

Música hacia Compostela.

Pentagramas de fe

(XX Ciclo Música en la Catedral de Astorga)

Manuel RODRÍGUEZ BELTRÁN

La organización, cada año, del Ciclo de Música en la Catedral de Astorga es toda una labor y un gran esfuerzo. En las diecinueve ediciones anteriores se fueron sucediendo innumerables instrumentistas y coralistas, que con su participación han conseguido elevar el nivel del ciclo a marcas seguramente inesperadas para todos aquellos que hace años comenzaron con este bonito proyecto. Pero en este año el Ciclo de Música en la Catedral de Astorga ya cumplió veinte años; y la verdad es que no pudo ser mejor celebrado que con el desarrollo de los conciertos que pudimos disfrutar en nuestra Seo durante los meses de verano de este Año Santo Compostelano de 2010.

Quizás el Apóstol Santiago fue el gran culpable de conseguir la bonita fusión entre la Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga y del Cabildo

Catedralicio que con muy buen criterio unieron sus fuerzas fusionando los conciertos organizados con motivo del Año Santo Jacobeo, consiguiéndose así un ciclo de música más extenso que en años anteriores.

Desgajando toda la serie de conciertos, hay que denotar la temática lógica que se desarrolló, siendo la música del Camino de Santiago, bien a través de los Códices medievales o de compositores que se inspiraron en el Camino o en el Apóstol Santiago para la realización de sus obras.

En el primero de los conciertos todos pudimos disfrutar de la coral “Ciudad de Astorga Excelsior” que en este caso preparó un repertorio especial donde se pudieron escuchar obras de diferentes autores que consiguieron producir la sensación de ir caminando hacia Compostela, no sin penurias ni dubitaciones, para finalmente alcanzar el fin, con la verdadera luz de fe que es la creencia en la Resurrección de Cristo.

En el segundo de los conciertos los componentes del grupo Camerata Iberia, hicieron un homenaje al famoso compositor Antonio Cabezón en el V Centenario de su nacimiento. Las vihuelas de mano y arco acompañaron la voz del magnífico tenor César Carazo e hicieron de la sacristía catedralicia un lugar mágico lleno de arpegios con la presencia inigualable del gran Juan Carlos de Mulder.

Ya por mediados de agosto cuando en Astorga ya son necesarias las chaquetas y los jerseys adornan nuestros hombros,

el órgano tomó protagonismo en nuestra Catedral gracias al concierto de Felipe López. Su buen hacer fue elogiado y muy bien apreciado gracias a las nuevas tecnologías que permitieron disfrutar el movimiento de los dedos del organista pulsando la infinidad de teclas que tiene el órgano. Quizás sea un buen momento para hacer un inciso en los conciertos y poder comentar así el acierto por la creación de la nueva asociación de “Amigos del Órgano” que tendrá como objetivo velar por el buen funcionamiento de tan magno instrumento, haciendo todas las labores de conservación y afinación necesarias para poder disfrutar del órgano tanto para las celebraciones litúrgicas, objetivo principal para el que fue creado, como para disfrute en los diferentes conciertos que se puedan seguir desarrollando.

Pero sigamos nuestro caminar por los diferentes compases musicales. Quizás uno de los conciertos más esperados fue el ofrecido por el grupo vocal “Ars Combinatoria” que no defraudó con su puesta en escena y buena técnica. La música manuscrita en el Códex Calixtinus, el Códice de las Huelgas y en el libro rojo de Montserrat nos trasladaron a la época medieval hispánica cuando los juglares cantaban y el Camino hacia Santiago se convertía en una fuente inagotable de historias que pasaban de peregrino en peregrino hasta llegar a Compostela.

Y llegó septiembre y con él, la vida rutinaria, nuestros residentes de verano comenzaron a desaparecer pero todavía quedaba un pentagrama por concluir para cerrar nuestro ciclo de música en la catedral. El encargado de cerrar el telón fue: Nicolás Alonso, conocido por todos los que disfrutamos de su buen hacer en la Catedral durante las diferentes celebraciones litúrgicas, ya que en la actualidad es el organista titular del nuestro Templo Mayor. Gracias a su gran conocimien-

to del órgano y con un repertorio bien escogido para la ocasión puso un buen broche final al Ciclo de Música.

Un Ciclo de música que este año fue más amplio gracias a la aportación de los conciertos organizados por el Cabildo Catedralicio. Un ciclo de música que cada año parece superarse y que ya se ha convertido en un referente en nuestra ciudad cada verano. Pero no olvidemos que la protagonista es la Catedral de Santa María, que siempre está ante nosotros y que sólo rompe su silencio cuando repiquetean sus campanas. Escuchémosla pues.